

1138

**Dr. MIGUEL SALVADOR**

Prof. Principal de la Facultad de Medicina

## **EL METABOLISMO BASAL EN EL BOCIO ENDEMICO**

Antes de abordar este aspecto dinámico del problema se hace indispensable señalar ciertas características clínicas de su evolución que nos servirán para canalizar el estudio de nuestra estadística en lo que a metabolismo basal se refiere.

En realidad, el Bocio Endémico, o Bocio Simple, o Bocio Coloide difuso, sobre todo en los primeros estados de su evolución, no constituye propiamente una enfermedad como anota con tanto acierto Jiménez Díaz; ya que aparte del defecto estético, no tiene ningún otro alcance en la producción de fenómenos morbosos.—Según nuestra experiencia, que resulta muy comparable con la mayoría de autores, el Bocio Endémico sólo en un pequeño porcentaje de casos, determina síntomas de hipofunción de pequeña sintomatología, siendo muy raro que este tipo de bocio en su manifestación hipofuncional se delate con francos caracteres de mixedema o de cretinismo. Los casos de bocio coloideo difuso con hiperfunción, son todavía más raros que los anteriores, de manera que la mayor parte de los individuos afectados son eutiroideos, asintomáticos y con cifras metabólicas normales.

Si consideramos el hecho de que la glándula tiroides de los individuos que viven en regiones montañosas pesan de 5 a 10 gr. más que la de los que viven al nivel del mar, será fácil comprender que este Bocio Endémico de regiones montañosas sea tan frecuente que se le pueda considerar como congénito. Este hecho hizo sostener a Marine que el Bocio coloideo es el estado más normal que, desde los puntos de vista fisiológicos,

químicos y patológicos pueda alcanzar una glándula tiroidea previamente hiperplásica. Lo que equivaldría a decir que el Bocio Endémico es más un estado de compensación que un proceso de degeneración tiroidea.

Como es un hecho ya reconocido por la experiencia de todos los investigadores, que este tipo de bocio aparece generalmente a la edad puberal, hemos creído conveniente empezar nuestras medidas de metabolismo basal en bociosos comprendidos desde los 10 años de edad, pues en edades menores, si bien es cierto que existe la afección, su porcentaje se hace notorio y cobra importancia y realidad desde los 10 años en adelante. Del estudio que hemos realizado nos ha parecido conveniente dividir a los pacientes en dos grupos: el 1º que comprende los bociosos de los 10 a los 20 años, y al que podríamos denominar grupo de la pubertad; y un 2º constituido por pacientes de los 20 a los 30 años de edad en la que hemos visto manifestarse bocios que no aparecieron en la pubertad o crecer en forma muy notoria muchos bocios que eran apenas aparentes en la edad puberil.

En este segundo grupo nuestras observaciones encuentran mayor porcentaje de bocios, posiblemente porque entre nosotros el bocio coloideo difuso se desarrolla considerablemente con el embarazo, y sobre todo con los embarazos sucesivos.

Sobre los 30 años es muy raro ver aparecer un bocio coloideo difuso, pero si resulta frecuente y existe una elevada incidencia de bocios ya existentes que crecen desmesuradamente después de los 30 años hasta el punto de producir accidentes compresivos —de traquea con producción de traqueomalasia y alteraciones respiratorias lo mismo que circulatorias. Asimismo hemos visto como es frecuente que el bocio simple se transforma alrededor de los 30 años y sobre esta edad, en bocios tóxicos.

Cabe anotar el hecho de que las cifras metabólicas de los pacientes portadores de Bocio Endémico, y en general las cifras metabólicas de los habitantes del altiplano, cuando alcanzan niveles de menos 13% o menos 15% que podrían ser consideradas como de "borderline", sin embargo, clínicamente estos pacientes pueden ser catalogados como hipotiroideos y la medicación tiroidea resulta generalmente muy eficaz para controlar sus molestias y sus cifras metabólicas. Asimismo hemos visto pacientes que teniendo al nivel del mar un metabolismo

basal de menos 20% o menos 30%, al trasladarse estos a la altura, arrojan cifras de metabolismo basal normales y se vuelven intolerantes a la medicación tiroidea que había sido instaurada con éxito en la tierra baja.

Estos hechos, podríamos explicarnos quizá por la hiperplasia espontánea de la glándula en los habitantes de montaña.

Ahora refiriéndonos al hallazgo de las cifras de metabolismo basal que hemos estudiado en individuos portadores de bocio simple, debemos indicar, que si bien es cierto que estas valoraciones se han hecho en la ciudad de Quito los pacientes corresponden a diferentes provincias de la región interandina de la República, y ninguno de ellos ha sido un habitante de la Costa.

El hecho que dejamos anotado más arriba sobre las variaciones del metabolismo basal en los pacientes que pasan de la Costa a la Sierra, no se refiere precisamente a los portadores de bocios simples sino a enfermos tiroideos en general, de diferentes edades y que presentan tal comportamiento; en este caso particular, nuestra experiencia se refiere a más de 5.000 medidas de metabolismo basal en el Bocio Endémico, y por esto se limita a 336 casos, de los cuales 123 son pacientes comprendidos entre los 10 y los 20 años de edad y 213 corresponden a edades entre 20 y 30 años.

Dentro del 1er. grupo, esto es de los jóvenes, 91 son mujeres y 32 hombres.—De las 91 mujeres 78 presentan cifras de metabolismo basal perfectamente normales, en 12 la encontramos disminuido con cifras menores de — 10% y en 1 se encuentra aumentado en cifras que se elevan sobre + 25%. De los 32 hombres los 24 tienen un metabolismo basal normal; en 4 está disminuido y en 4 está aumentando.—Esto representa que en el grupo de estas edades el metabolismo basal estuvo normal en el 82,9%, disminuido en el 13% y aumentado en el 4%.

En el 2º grupo, los pacientes son más numerosos, como hemos indicado anteriormente y esta formado por 190 mujeres y 23 hombres.—Dentro de los pacientes de sexo femenino hemos encontrado 172 normales, 13 con metabolismo basal disminuido y 5 aumentado y entre los pacientes del sexo masculino encontramos 22 normales, 1 con metabolismo disminuido y ninguno con metabolismo basal aumentado. Lo cual en por-

centajes para este grupo significa que el 91% es normal, esta disminuído en un 6,5% y aumentado en un 2%.

De estos datos podemos deducir que por lo menos las mujeres examinadas metabolismo basal son mucho más numerosas que los hombres en ambos grupos, siendo difícil, pronunciarse en éste capítulo sobre si el Bocio Endémico es más abundante en la mujer que en el hombre o se trata simplemente de una manifestación óbvia de la vanidad femenina que se preocupa más de consultar aquello que atañe esencialmente a la estética, aún cuando no podemos olvidar tampoco lo que dejamos ya anotado en otro lugar sobre la gran frecuencia con que se presenta el Bocio Endémico en la mujer coincidiendo con los embarazos.